



VOCALÍA DE PROMOCIÓN VOCACIONAL

AL REANUDAR LA MARCHA

Todo inicio de etapa reviste de alguna manera carácter de invitación a reunir fuerzas, recuperar aliento, caminar con ilusión, tener objetivos y despertar ganas de lograrlos, para reanudar la marcha con sentido.

El nuevo curso abre sus puertas. Detrás de ellas se vislumbra un nuevo horizonte, se marcan metas, surgen retos, nos esperan tareas. Lo importante es tener bien claro a dónde se quiere ir, qué se trata de hacer, por qué y para qué hay que arremangarse, y ponerse a caminar con renovado entusiasmo, pertrechados de motivaciones válidas.

Iniciar una etapa nueva lleva consigo el compromiso de cambiar de alguna manera la vida, inyectarle nuevo vigor y darle sentido. En todo caso se trata de rescatarla de la rutina e imprimírle un ritmo dinámico, entusiasmante, válido a los ojos de Dios.

Reanudar la marcha supone, en nuestro caso de creyentes, ponerse en actitud de querer leer los hechos de la vida desde la perspectiva de la fe y recordar la advertencia del Maestro: "*Sin Mí no podéis hacer nada*". Existe el riesgo de correr, correr mucho, quizá, pero fuera de camino, y encontrarse al final de la carrera en el punto de partida por no haber salido del círculo cerrado del propio yo.

Vivir es darse, esquivar el mal, sembrar el bien a raudales y ser bendición de Dios para los demás creciendo así en el amor. La tarea es hermosa, pero costosa, requiere abnegación, olvido de uno mismo y estar dispuestos a decir «sí» a las llamadas que nos llegan del Señor, ordinariamente a través de quien está a nuestro lado y nos necesita. Por eso se requiere la ayuda del Dueño de la Viña y sacudirse la ilusión de poder vivir sin Él.

La vida lleva también consigo momentos de fatiga y dolor, difíciles de interpretar, si no se leen con los ojos de Dios que quiere siempre el bien de sus hijos, aunque permita el dolor en aras de un bien mayor.

Disponerse a reanudar la marcha va a suponer disponerse a mejorar el propio modo de rezar, de trabajar, de relacionarse con los demás y de vivir lo más fielmente posible el Evangelio, leído en la traducción concreta que hace de él para el salesiano cooperador su Proyecto de Vida.

Boletín Salesianos Cooperadores nº 535 (Septiembre 2010)



PROYECTO PERSONAL ANUAL - Curso _____ / _____

<p style="text-align: center;">DIMENSION ESPIRITUAL <i>A solas con Dios</i></p> <p>Mi oración diaria</p> <p>Mis Ejercicios Espirituales</p> <p>Mi celebración de la eucaristía</p> <p>Mi celebración de la reconciliación</p> <p>Mi acompañamiento espiritual</p> <p>Mis momentos de retiro</p>	<p style="text-align: center;">DIMENSION FORMATIVA <i>Dando razón de la fe</i></p> <p>Mi profundización en la Palabra de Dios</p> <p>Mi conocimiento del PVA</p> <p>Mi tiempo de formación personal</p> <p>Mis materiales de formación (lecturas, recursos formativos)</p> <p>Mi conocimiento de la realidad juvenil</p>
<p style="text-align: center;">DIMENSION PASTORAL <i>Sal de la Tierra y luz del mundo</i></p> <p>Mi compromiso pastoral concreto</p> <p>Mi sensibilidad hacia los jóvenes</p> <p>Mi participación en el compromiso pastoral del Centro</p> <p>Mi sensibilidad misionera</p> <p>Mi disponibilidad hacia la Asociación</p>	<p style="text-align: center;">DIMENSION ASOCIATIVA <i>Hermanos y hermanas en Don Bosco</i></p> <p>Mi participación en la vida del Centro</p> <p>Mi contribución al sostenimiento de la Asociación</p> <p>Mi participación en otras convocatorias (Asamblea Provincial, Encuentro de Zona, Campamento, Encuentro Nacional)</p> <p>Mi renovación de la Promesa</p> <p>Mi acompañamiento por el Centro</p>